

"En la playa de Zapallar", de Pablo Vidor.

Homenaje a Pablo Vidor, profesor de profesores

NEMESIO ANTUNEZ

los 98 años, des-pués de una larga e intensa vida artística, ha falle-

cido el maestro Pablo Vidor. Nacido en la hermosa Budapest (Hungría), en el año 1892, después de estudiar arte se trasladó a Berlín, y luego a Munich, Roma y Paris, donde finalmente se encontró con la obra de Cezanne, cuyos conceptos pictóricos adoptó como eje de su

En 1924 se refugia en Chile, aquí fue profesor de la Escuela de Bellas Artes, profesor de Inés Puyó, Héctor Cáceres, Eguiluz. Fue profesor de profesores. Y fue director del Museo de Bellas Artes desde 1930 a 1933.

Formó parte del grupo Montparnasse, con Vargas Rozas, los Ortiz de Zárate, Henriette Petit, Camilo Mori.

Fue retratista, nos dejó magnífi-cas imágenes de Tomás Lago, Eduardo Barrios, Carlos Humeres, Tótila Albert, Oscar Vásquez y Xi-mena Morla, entre muchos otros.

—Chile tiene los paisajes más

hermosos del mundo, desde el desierto de Atacama hasta los glaciares de la Antártida ¿Por qué pintar

abstracciones?—, nos decía. Su pintura fue siempre optimista: "Hay que encontrar el lado bueno de las cosas. La parte hermosa de la

vida", decía.

Son notables sus composiciones de figuras de bañistas en las playas, sobre las arenas de Llolleo y Zapa-llar; y los enamorados en los bos-

Vidor trató el desnudo con maestría, siempre buscando la estructura, la arquitectura de su composición realista.

Como otro gran pintor europeo, Oscar Trepte, también llegado de Alemania, que nos enseñó a ver el Santiago suburbano, Macul, el quiosco de diarios de la esquina, las veredas, los postes eléctricos y, en el fondo, la Cordillera.

Ambos, Pablo Vidor Trepte, son pintores de Chile. Nos dejan su testamento, su visión ena-morada del paisaje y las gentes de nuestro país.

Nos dejan una gran lección.

Gracias don Pablo Vidor, su obra hoy día ignorada por algunos pintores y críticos a la moda, será siem-pre venerada por los amantes del arte en Chile.

